



*El*  
*Gloriosa*  
*Evangelia*



# *El Glorioso Evangelio*



## **Índice**

**La Moderación ..... 1**  
por Doug Delhay

**La Carta De Efesios .... 5**  
por Douglas L. Crook

**Doce Cosas Preciosas .. 9**  
por Virgilio Crook

## **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 07 – N° 11**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *La Moderación*

Un Estudio Sobre  
La Transformación Del Hijo de Dios  
(parte III)

por Doug Delhey

*“Vuestra gentileza (moderación) sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.” Filipenses 4.5*

La lección anterior terminó con el pensamiento que, primeramente, los Filipenses habían sido transformados como resultado de la obra del Espíritu Santo manifestando el carácter de Cristo en ellos por medio de su sumisión al proceso conformador a la voluntad de Dios. Segundo, esta transformación hecha por Dios iba a ser la apropiada característica predominante de su persona, eso es, una mansedumbre como la de Cristo y todos aquellos que les conocieron iba a darse cuenta de ello.

Vamos a notar otras versiones de este verso para ver como recalcan la segunda parte de la exhortación de Pablo. (Todas son versiones en ingles)

1. – Que todos los hombres conozcan su paciencia. El Señor está cerca.
2. – Que su mansedumbre sea evidente a todos. El Señor está cerca.
3. – Que todos vean que ustedes son considerados en todo lo que hacen. Recuerden, el Señor viene pronto.

Como ya vimos antes en nuestro estudio, el hecho de Cristo en nosotros cambia todo en cuanto a nosotros. Nuestra posición en Cristo es una de justicia completa y perfecta,

siendo hechos santos por su obra redentora y justificados por la fe en esa obra. Nuestro estado es mas difícil para definir, pero se relaciona con la realidad de las cosas diarias en nuestra vida nueva en Cristo. La realidad de que todo ha cambiado como resultado de ser renacidos de Dios no cambia la realidad que tenemos que atravesar un proceso transformador muy real para poder manifestar acertadamente la persona del Cristo que está adentro. Es esta manifestación de la presencia de Cristo adentro que Pablo estuvo exhortando a los filipenses a permitir ser vista abiertamente para todos.

Esta transformación a la moderación puede comenzar inmediata y poderosamente aún en el corazón de un niño. Como expresa un coro para niños: “esta pequeña luce mía, la dejaré brillar, sí brillar.” Encontramos en estas palabras una evidencia maravillosa de un ser humano renacido con la convicción de corazón para manifestar a otros lo que Dios le ha mostrado. Es un coro sencillo con un pensamiento sencillo, pero nos muestra la respuesta correcta al don y llamamiento de Dios. Es una respuesta que va aumentando en profundidad y alcance a la medida que nuestra revelación de Cristo crece.

En contraste, el necesario proceso transformador de la moderación puede ser impedido por un creyente más anciano con más experiencia. Demas anduvo y trabajó con Pablo, y parece que Pablo valoraba su comunión. (*Filemón 1.23, 24*) Pero la última evidencia de él muestra que Demas dejó de trabajar con Pablo, teniendo un amor más grande por este presente mundo. (*2ª Timoteo 4.10*) Es esta realidad que hace que el estado espiritual de Demas sea evidente. Pablo sabía esto acerca de Demas porque él observó su comportamiento y no reflejó lo de una persona venciendo a este mundo a través del poder de Dios. No importa lo que Demas podía haber dicho, sus acciones revelaron la actitud verdadera de su

corazón. Su luzcita había dejado de brillar tanto como había brillado alguna vez. Vamos a observar la otra frase en este verso en contexto antes de proceder para identificar las verdades transformadoras que Pablo desarrolla en su epístola a los filipenses. “*El Señor está cerca.*”

Algunas versiones ponen esta frase en el contexto de la proximidad de la venida del Señor. Entonces el verso en conjunto sería una exhortación a los filipenses para dejar brillar su luz por causa de la pronta venida del Señor y otros necesitan ver y saber lo que ellos ven y saben. Esto es cierto porque el tiempo es esencial en nuestra obra en el Señor. Hay un tiempo aceptable disponible que terminará y debemos darnos cuenta de ello en todos nuestros tratos en este mundo. El profeta Joel escribe de esto en relación al día del Señor, “*Ay del día! porque cercano está el día de Jehová, y vendrá como destrucción por el Todopoderoso.*” **Joel 1.15** De igual manera, nosotros debemos estar preparados para nuestro propio día y tiempo de liberación afuera de este mundo.

Otras versiones presentan la frase “*El Señor está cerca*” como un tema completo en sí. En **Jeremías 23.23** leemos: “*¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos?*” Nuestro Dios es, en verdad, pronto auxilio en tiempo de necesidad y él llena los cielos y la tierra. Él no se para a una distancia, ni queda más allá de nuestras necesidades. La palabra la frase “*está cerca*” en nuestro texto en Filipenses significa: “proximidad de lugar o tiempo.” Viene de un verbo que significa: “apretar o estrangular” que significa que la mano es tan cerca que está apretada alrededor del objeto, tal como apretamos el volante de nuestro coche. La palabra está usada en varias maneras en el Nuevo Testamento, pero todas tienen el significado de algo estando “cercano” o en una proximidad en relación al tema presentado. Por ejemplo: en **Juan 19.42** leemos “*Allí, pues,*

*por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.”*

Así que, los dos pensamientos expresados son veraces y acertadas, pero basado sobre la exhortación de Pablo, yo prefiero el pensamiento que él estuvo haciendo recordar al los filipenses de cuán apropiado era permitir que sea evidente el hecho de que son semejantes a Cristo porque el Señor estuvo muy cerca de ellos. Él no fue lejos y fue tiempo que ellos manifestaran la verdad de *“Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.”* Nosotros somos la hechura de Dios. Nosotros somos el barro y él es el Alfarero. El Señor está cerca y la evidencia de su presencia debe mostrarse en toda parte de todas nuestras vidas. Como el Apóstol Pablo escribió en **2ª Corintios 5.9** *“Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.”* No nos rendimos al poder transformador del Espíritu Santo para cambiarnos a la semejanza de Cristo porque el Señor viene pronto, sino porque él está aquí ahora mismo y esta es la obra que él ha determinado que sea hecha en nuestras vidas hoy.

El tema delante de nosotros es la realidad que Cristo en nosotros cambia todo lo tocante a nosotros. *“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.”* **2ª Pedro 1.3** Las grandes y preciosas promesas de Dios son para transformarnos en acción y carácter a la medida que participamos de ellas aún como hemos sido cambiados eternamente por el nacimiento nuevo. El cambio y siendo cambiados está relacionado con prosiguiendo al blanco del premio del llamamiento alto de Dios en Cristo Jesús.



# *Lecciones Sobre La Carta A Los Efesios*

por Douglas L. Crook  
(parte VII)

## **Capítulo Tres** conclusión

Por favor, lea *Efesios 3.14 al 21*. Pablo termina esta primera división de su carta a los efesios con una oración. Él oró para que los santos fuesen fuertes espiritualmente y que conociesen por experiencia la plenitud del amor y poder de Dios que obra en nosotros para producir una vida piadosa.

El motivo de su oración se encuentra en los *versos 10, 11, 13*. Pablo no quiso que los efesios desmayasen en su responsabilidad de anunciar el mensaje de la gracia de Dios y de ser ejemplos vivos a todos los habitantes de los cielos de su poder y realidad. No quiso que se desaminasen por sus sufrimientos a causa del evangelio ni por sus propias pruebas.

Por eso oró que fuesen fortalecidos con poder en el hombre interior, arraigados en el amor de Dios. *“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.” Gálatas 6.9, 10*

Pablo dirige su oración al Padre de Jesús y de toda la familia de fe, algunos de los cuales están en los cielos y otros en la tierra por un tiempo. Como hijos de Dios tenemos el privilegio de entrar en la presencia de nuestro Padre y esperar que nos de todo lo que necesitamos para ser ministros competentes por fortalecernos. *“Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes*

*por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.”* **2ª Corintios 3.4 al 6**

No hay una necesidad más grande para el creyente que ser espiritualmente fuerte. Ser fuerte espiritualmente quiere decir que posee un entendimiento sano de la voluntad de Dios y que posee el deseo, la habilidad y el poder para hacer esa voluntad. El resultado de ser fortalecidos espiritualmente es que somos fieles en obedecer la voluntad de Dios. Lastimosamente, pocos creyentes invierten mucho tiempo ocupándose en las cosas que nos hacen fuertes espiritualmente. Ignoran las instrucciones amantes de la Palabra de Dios las cuales permitirán que Dios conteste la petición de Pablo en su vida.

Hay varios ejercicios espirituales o actividades que nos hacen más fuerte en el hombre interior. Un ejercicio que conviene hacer es congregarnos con otros hermanos fieles para recibir del ministerio de los dones que Cristo dio a su cuerpo. Leyendo y meditando en la Palabra es otro. La oración, alabanza y acciones de gracia también nos hacen fuertes espiritualmente.

La fuerza espiritual para el hombre interior se nos da *“conforme a las riquezas de su gloria.”* **Efesios 3.16** *“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”* **Filipenses 4.19** Podemos ser fuertes si buscamos nuestra fuerza en el Señor y su voluntad. Si somos negligentes en congregarnos con otros hermanos fieles para recibir del ministerio de los dones que Cristo dio a su cuerpo, por leer y meditar en la Palabra, en oración, alabanza, acciones de gracia, estamos rechazando las provisiones de las riquezas de la gloria de Dios para nuestra madurez espiritual.

**Los versos 16 y 20** nos revelan otro secreto para ser fuerte espiritualmente. Es por el poder del Espíritu Santo. No es con ejército, ni con fuerza humana, sino con el Espíritu de Dios que vencemos y logramos hacer la voluntad de Dios. “*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.*” **Gálatas 5.16** “...*Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.*” **Verso 20** Yo no dudo que puedo sentarme con Cristo en su trono como su coheredero porque confío en el poder y fidelidad de la Trinidad. Mi parte es rendirme y permitir a Dios hacer su obra en mí vida, y por medio de mí vida. No me fijo en mis debilidades e inhabilidades naturales, sino me someto a la dirección y ministerio del Espíritu Santo. Cada creyente puede obtener lo mejor de Dios en esta vida y en la eternidad. El éxito en la voluntad de Dios no depende de su habilidad ni fuerza natural, sino del poder y fidelidad del Espíritu.

“*Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones.*” **Verso 17** El resultado de ser fuerte espiritualmente es que Cristo habita en su corazón. Cristo habitando en nuestro corazón por la fe no es igual que ser salvo. Cada creyente, aun el carnal, posee la vida de Cristo en su corazón. Posee la vida de Cristo y por lo tanto posee vida eterna. Habitar quiere decir “sentirse cómodo como uno se siente en su propia casa.” Habla de ser amo de la casa con la libertad de hacer su propia voluntad. Jesús habita como Señor y Dueño solamente en el corazón de los creyentes espirituales.

¿Fue usted invitado una vez a una casa de alguien para cenar y después de estar en la casa por un tiempo se sintió incómodo por las acciones o manera de hablar de la persona que le invitó? No es la casa de usted y por lo tanto no tiene libertad para corregir la mala conducta o hablar. No se le fue dada la autoridad para dirigir lo que acontece en esa casa. Cristo se siente incómodo en el corazón de muchos

creyentes porque no tiene libertad para hacer su voluntad en ellos. Es su Salvador, pero no su Señor. Está en el corazón del creyente carnal, pero no habita en su corazón por la fe. Cuando permitimos a Cristo habitar en nuestro corazón, experimentamos la plenitud del amor de Dios.

*“Conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento.”* **Verso 19** La única manera de conocer lo que excede el conocimiento es por experimentarlo personalmente. Sólo los creyentes espirituales experimentan en una manera personal y profunda el amor de Dios en una comunión diaria. (*Salmo 23*)

*“Para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.”* **Verso 19** Un comentario explica esta frase de esta manera, “experimentar la profundidad de la consolación divina de la presencia divina de Dios. Participar de toda la bendición de Dios en la manera más amplia que Dios desea bendecir a su pueblo.” Los santos espirituales disfrutarán lo mejor de Dios en esta vida y en la eternidad.

*“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Apocalipsis 19.7, 8*

La Esposa del Cordero está preparándose para reinar con él por permitir a Dios contestar en ella la oración del Apóstol Pablo. Los que están haciendo acciones justas, los que están fortaleciéndose en el Señor por obedecer su voluntad y por ocuparse en las actividades que le agradan al Señor, serán santos espiritualmente fuertes y preparados para reinar con Cristo como su Esposa.



# *Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento*

por Virgilio Crook  
(parte XVII)

## **5ª Cosa Preciosa. “El Buen Nombre o la Buena Reputación”**

### **4º- Ejemplo de buena reputación. El Señor Jesús.**

Nosotros usamos “el precioso nombre de Jesús,” pero ¿sabía que esa frase no se encuentra en la Biblia? Búsquela, no la va a encontrar. Porque no está en la Biblia, entonces ¿no debemos usarla? Bueno, vamos a hacer otra pregunta. ¿es esa frase según la enseñanza de la Palabra? Tal vez esa frase no aparezca, pero ¿es el nombre de Jesús precioso? Vamos a formular tres preguntas y vamos a contestarlas con las Escrituras para ver si es cierto lo que decimos. El nombre . El nombre de Jesús es más precioso que cualquier otro nombre en el mundo.

1ª **¿Tenía Jesús una buena reputación?** La respuesta está en **Proverbios 8.30**. Esta Escritura nos enseña algo de Jesús antes de venir al mundo. Aquí tenemos información de Jesús en la eternidad pasada. En **Proverbios** tenemos a Jesús como la sabiduría y algo de su existencia y actividad antes de venir al mundo. “*Con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.*” Podemos responder que “sí,” Jesús fue la delicia de Dios día tras día en la eternidad pasada. Usamos este término porque no podemos medir la eternidad. La eternidad no tiene comienzo ni fin, por eso así decimos. En otras palabras, él fue continuamente la delicia delante de su Padre. Él tenía buena reputación. Era respetado por los ángeles, respetado por todos

los que tal vez no conocemos, respetado por el mismo Padre. Igual que David, a quien el padre entregó la fortuna de la familia, Dios puso en las manos de Jesús toda la fortuna del mundo. Imagínese si Cristo hubiese fracasado, todo el plan de Dios hubiese fracasado también. Pero Dios tuvo confianza en su Hijo porque él era de buena reputación.

Después Jesús vino a este mundo. **Lucas 2.49 al 52** *“Entonces él les dijo ¿por qué me buscáis? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.”* Bueno. ahora es otra cosa porque él está en este mundo y su Padre está en la gloria. Aquí nos cuenta una pequeña parte de su vida, cuando Jesús tenía 12 años. Aquí tenemos otro ejemplo para nosotros como jóvenes. Jesús estuvo sujeto a sus padres. Imagínese, él tiene 12 años, pero es el Dueño del universo, el Creador, Aquél que solamente habló y todo lo que existe llegó a existir. Ahora él iba a su casa, sujeto a sus padres. Esto nos habla fuertemente, ¿no es cierto? Este hombre a quién pertenece todo poder y dominio, se sujetó voluntariamente, no sólo a la voluntad de su Padre celestial, sino también a sus padres terrenales. ¡Qué maravilla! Estaba sujeto a ellos y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Sí, aún como joven Jesús tenía una buena reputación. No por los milagros que él hacía, como nos cuenta algunos libros falsos, sino por su comportamiento sujetándose a sus padres como hijo, como un joven. Esto sí fue maravilloso.

*“Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.”* **Lucas 4.14** Aquí le vemos crecido, comenzando su ministerio y era ya un hombre grande cumpliendo la voluntad de Dios. La fama que se difundió fue una buena fama. En esta porción de

Escritura le vemos comenzando su ministerio y sigue teniendo una buena fama.

*“Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; Y he aquí una voz desde la nube, que decía. Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia; A él oíd.” Mateo 17.5* Recuerde que habíamos dicho que Jesús tenía una buena reputación en el cielo, pues, él había sido la delicia de su Padre. Dios, el Padre Celestial es un ejemplo para nosotros los padres. Como habíamos visto antes, tenemos que decir a nuestros hijos cuando se están comportando bien y decirles cuánto les apreciamos. Aquí estamos viendo al Padre Celestial, lejos en los cielos, pero mirando a su Hijo. Mira su comportamiento y su buena reputación y dice: *“este es mi Hijo Amado.”* Esto nos muestra la satisfacción del Padre Celestial, él no pudo callarse. Estuvo lejos, pero su Hijo tenía tan buen nombre, tan buena reputación. Él se comportaba así como tiene que ser, en obediencia a su Padre desde lejos.

*“Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Como Dios ungió con Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y como éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.” Hechos 10.37, 38* Aquí vemos otro ejemplo de la buena reputación de éste Hombre. Pedro los hacía recordar de lo que no podían negar de la buena reputación de este hombre que él andaba de acá para allá haciendo bienes, sanando a las gentes y todo lo que hizo fue “bienes.” Ellos sabían que él no hizo ningún mal nunca jamás, así él tuvo una buena reputación.

**2º ¿Fue el nombre de Jesús de valor?** Para ser precioso tiene que ser de valor y tiene que tener una utilidad. ¿Tiene el nombre de Jesús algún valor, es útil su nombre? Los discípulos andaban con Jesucristo, le observaban día tras día haciendo milagros. Juan dice que ni el mundo entero podría contener todo lo que tenía que escribir de él. Después de su partida, ellos comenzaron a predicar y vieron la necesidad de

proclamar el valor del nombre de Jesús. “*Sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el Nombre de Jesucristo de Nazaret a quién vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.*” **Hechos 4.10** Se levanta sano en su presencia por el nombre de Jesús. Para este hombre el nombre de Jesús fue de mucha utilidad. El nombre de Jesús es muy útil y es la llave de todos los tesoros de Dios. Comenzando con la salvación hasta las inescrutables riquezas que están en Cristo Jesús, todo es posible por el nombre de Jesús. “*Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.*” **Hechos 4.12**

Nos gusta usar el nombre de otra persona para poder decir “Fulano dijo.” Es cierto que hay varios motivos por los cuales lo hacemos, pero que no vamos a tocar ahora. Pero en verdad tenemos un nombre que podemos usar y este es el nombre de Jesús. “*Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.*” **Colosenses 3.17** Si no podemos hacerlo en el nombre de Jesús, no debemos hacerlo. Este nombre es de mucho valor.

Desde **Juan 14.13** hasta **16.26** Jesús dice siete veces “*en mi Nombre,*” hablando a los discípulos, preparándoles para el tiempo en que él iba a estar ausente. Siete veces él repite: “en mi Nombre,” para recalcar la importancia, valor, e utilidad del nombre del Señor Jesús. A veces tenemos la tendencia de usar el nombre de otra persona, tal vez para que no nos culpen a nosotros, y decimos: “hno. Fulano dijo, yo no dije, fue Hno. Fulano.” Muchas veces el creyente no entiende el valor del nombre de Jesús. Es de mucho valor y por eso no debemos usar este nombre así nomás. El nombre de Jesús es muy sagrado, es muy precioso y sólo usamos éste nombre en su debido lugar. Oramos en el nombre de Jesús, pedimos en su nombre y hacemos lo que hacemos en su nombre, pero no usamos el nombre de Jesús en una manera común y corriente,

pero sí, lo usamos diariamente. Piense en su vida. Hoy por ejemplo, ¿cuántas veces usó el Nombre de Jesús? Es muy útil este nombre. ¿Cuántas veces lo usó en su debido lugar? Yo suelo despertarme usando el nombre de Jesús porque le pido dirección para el día de hoy. Yo tengo mis quehaceres, mi horario para el día, pero él tiene su horario y eso yo necesito saber. Comenzamos el día en su nombre y así por varias razones, ocasiones, y necesidades a través del día también usamos este nombre y al acostarnos el último Nombre que mencionamos es el nombre de Jesús. Tan dulce y tan precioso es el nombre de Jesús.

Otro ejemplo del valor y del aprecio que tiene este nombre vemos en **Hechos 15.26**. *“Hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo”* Estos hombres fueron Bernabé y Pablo. ¿Por qué pusieron sus vidas en peligro? ¿Por la fama? ¿Por todo el beneficio monetario que recibieron? ¿Por ser reconocidos como apóstoles? ¡No! *“Por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.”* Por el nombre de Jesucristo ellos pusieron sus vidas en peligro porque entendieron la buena reputación de Jesús. Ellos pensaron, “este nombre vale mucho, vale más que cualquier otra cosa.” Los hombres encuentran alguna moneda por la arena y dicen, “hay tesoro allí,” y comienzan a cavar en el mar. Es peligroso lo que van a hacer, ellos ponen en peligro sus vidas para encontrar un tesoro. Nosotros ya encontramos el tesoro y poco a poco vamos entendiendo el valor del nombre de nuestro Señor Jesucristo. Hacemos lo que hacemos por su nombre y no porque recibimos algo aunque esto también es cierto, pero no lo hacemos por el beneficio solamente, sino por **el Nombre**.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)